



Teatro-documental con textos de Antonio Cerezo Contreras, Marisela Ortiz, Denise Dresser, Malú García Andrade, María Hope, Eugenia Muñoz y Juan Ríos Cantú



Copyleft: Se otorga la libertad de copiar, distribuir y llevar a escena (sin fines de lucro) esta obra de teatro siempre y cuando el texto se conserve íntegramente y se dé crédito a todos los autores en todos los impresos y en todo tipo de difusión.

MUJERES DE ARENA

Prólogo

Mujeres de Arena es una sensible obra teatral de denuncia creada con profundo sentido humano por Humberto Robles, el artista de alma noble y generosa, a quien conocí en el 2002 gracias a Vanessa Bauche. Desde ese momento, puso todo su empeño y su corazón para apoyar el movimiento de familiares de mujeres asesinadas y desaparecidas que apenas iniciábamos un año antes bajo el nombre de *Nuestras Hijas de Regreso a Casa*, un grupo de mujeres, quienes además de intentar toda posibilidad para encontrar la justicia, nos íbamos inventando estrategias para difundir estas terribles tragedias y llamar así la atención de la ciudadanía, además de la de nuestros gobiernos y autoridades para que voltearan su mirada a este enorme problema y generaran acciones que al menos, frenaran este tipo de violencia que afectaba de diversas maneras a nuestra comunidad, que ha dejado secuelas dolorosas y difíciles de restablecer en muchas familias habitantes de esta frontera al norte de México: Ciudad Juárez. Fue entonces que intervino Humberto Robles, quien con su gran sensibilidad siempre encuentra la manera de apoyar causas difíciles aportando sus saberes.

Jamás hubiéramos avanzado solas en este proceso donde las familias, al tiempo de sufrir el atroz crimen en contra de una de sus hijas, hermanas, etcétera, debieron enfrentar autoridades y funcionarios negligentes, impasibles, omisos y algunos hasta corruptos; además de una población poco solidaria con su desgracia, quizá por el miedo a participar en un tema que es de por sí riesgoso.

Había necesidad pues, de un mínimo soporte, pues la indiferencia incrementa la pena y debilita el espíritu, y con *Mujeres de Arena* empezaron a sentir que se entendía su sufrimiento y esto le daba sentido y aliento a sus esfuerzos para seguir la lucha; y les llenó de fuerza para resistir la cadena de injusticias con que estaría hilada su desventura, consecuencia de su decisión de ir tras la justicia y encontrar la verdad en relación a estos crueles asesinatos, aventurándose a una

desigual batalla que pudieron sostener gracias a toda esa gente que, enterada de su infortunio, tomó como herramienta esta obra escrita por Humberto Robles, y empezó a romper la indiferencia y mostrar su indignación haciendo suya esta causa, de muy diversas maneras.

Y como segundo impacto, al evidenciar en cada presentación los violentos y desgarradores sucesos en contra de inocentes mujeres casi niñas, así como la desatención de la autoridad mexicana a este enorme problema; en diversos espacios, en distintos países y diferentes idiomas en que se ha presentado *Mujeres de Arena*, se generaron actos fraternos y solidarios desde instituciones de derechos humanos de importancia mundial como Amnistía Internacional, hasta ciudadanos y ciudadanas en el mundo, quienes presionan por una solución al feminicidio y sus efectos, y que van sumando uno a uno una multitud que se siente e impone.

Cómo no agradecer al escritor y dramaturgo Humberto Robles su creación, si además de lo anterior, algo fundamentalmente intenso y humano, entre todo lo que ha provocado esta obra que da voz a las sin voz: las mujeres de Juárez, es que ha devuelto la dignidad despojada a cada una de las víctimas, al ser denigradas por el propio gobierno y por autoridades que en lugar de buscar a los asesinos y allegar la justicia, prefirió culparlas de su martirio justificando sus muertes con afirmaciones absurdas llenas de injustas ofensas contra una supuesta inmoralidad que “provocó” a los homicidas.

Cómo dejar de tener este sentimiento de profunda gratitud hacia todos y todas aquellas que se han apropiado de *Mujeres de Arena* para representarla con gran sensibilidad y emoción, rompiendo las barreras del desinterés, de la insensibilidad, y muchas otras cosas más que incrementaron el dolor en las familias afectadas. Nuestra admiración y profundo respeto a quienes entregan su tiempo, sus esfuerzos y recursos para apoyar nuestra causa. Y aquí no puedo dejar de mencionar a Mónica Livoni Larco y Gianfranco Mulas, quienes dirigen y organizan

las presentaciones con la colaboración de Adelaide Colher Pereira, Oriana Fruscoloni, Anna Ottone y Patrizia Papandrea, quienes se han convertido en nuestros principales colaboradores y se han encargado de difundir de manera emotiva y reivindicativa, en varias localidades de Italia, el drama de las mujeres victimadas, con tal fuerza que motivan a ese público a quien no le interesa ni vestuario ni coreografía ni nada más, porque les roba de inmediato la atención y el corazón y les mueve toda clase de sentimientos y emociones el concentrarse en escuchar los testimonios de estas almas en voces de tan sublimes actrices entregadas y llenas de sentimiento que al representar sus guiones hacen sentir a los asistentes la pérdida como propia, y van develando a los espectadores que las mujeres—niñas a quienes les han arrebatado la vida de manera tormentosa en Ciudad Juárez, fueron tan humanas como sus hijas, tan sencillas y bellas como todas las jóvenes de su edad, con tantas ilusiones y esperanzas para un futuro que ya no llegará, arrancando las lágrimas a veces de dolor, a veces de indignación por los crueles crímenes cometidos que permanecen impunes.

Quizá también habrá que mencionar que algunas de nuestras instituciones disimuladas, empeñadas en borrar de la memoria estos sucesos, probablemente se sientan incómodas y les moleste esta forma de denuncia que propicia la reflexión y facilita el posicionamiento político contra todos aquellos que al no actuar permitieron la reproducción de este patrón feminicida. En todo caso aquí también se cumple una misión, pues no se puede jugar con la inteligencia y los sentimientos de los seres humanos. Ya habremos algún día, todos y todas unidos, hacer que se deje de simular y se resuelva este problema que ha dejado secuelas muy dolorosas, así como otras víctimas inocentes, como es el caso de las mujeres asesinadas que dejaron hijas e hijos huérfanos, y para quienes hemos emprendido un apoyo en el proceso de duelo y un proyecto de fortalecimiento llamado *La Esperanza*, que ha tenido efecto gracias a muchas personas que se sensibilizaron a través de *Mujeres de Arena*. Pensamos que si a causa de tanto tiempo perdido no se da la total justicia, al menos sí se creen mecanismos sociales que impidan nuevos sacrificios y más familias incompletas.

Gracias a esta sensible manera de difundir los dramáticos acontecimientos, hemos hecho acopio de comprensión de miles de personas, una gran suma de buenas voluntades, además de una visión solidaria de compromiso con nuestra comunidad para la cual trabajamos intentando hacer un mejor espacio de vida para nuestras hijas vivas y las generaciones que vienen, porque al fin y al cabo la experiencia también la hacemos nuestra y nos hemos ido fortaleciendo cada vez más gracias al apoyo de quienes luego de entender este fenómeno social tan prolongado, toman la decisión de entregar a esta lucha sus esfuerzos solidarios para emprender junto con nosotras la construcción de un mejor contexto, libre de violencia. Porque si nada pudimos hacer por el pasado, mucho podemos hacer para el futuro.

Gracias Humberto, gracias *Mujeres de Arena*, por abrir los ojos y el corazón a tanta gente. Gracias familias de *Nuestras Hijas de Regreso a Casa*, por darnos la oportunidad de intentar algo y con ello integrar a nuestras vidas un motivo altamente valioso. Gracias también a mi hermosa familia, que en silencio y de manera cotidiana ha otorgado su aporte para esta causa. A todos y todas: Sus esfuerzos y su dolor no han sido en vano.

Marisela Ortiz Rivera, cofundadora de Nuestras Hijas de Regreso a Casa

Ciudad Juárez, Chih. México, junio de 2009

LA OBRA

La idea de la obra surgió al ver a las madres y familiares de las víctimas del feminicidio dando pláticas y conferencias sobre el tema; ellas y ellos se sientan tras una mesa y comienzan a dar sus testimonios, así como a informar, denunciar y proporcionar datos sobre estos asesinatos. Lo que la obra intenta reproducir en escena es justamente esto.

Entre escena y escena se sugiere que haya acompañamiento musical, ya sea con una guitarra, otros instrumentos o música grabada. También se propone que los integrantes vestan ropas en blanco y negro.

Por último, como se ha venido haciendo en muchos lugares, se sugiere que al final de la función se realice una plática-discusión entre el público y los integrantes de la obra, y/o entre el público y gente especializada en derechos humanos, cuestiones de género o feminicidios, o miembros de organizaciones como Amnistía Internacional.

**Esta obra no puede ser representada para fines de ningún partido político.
Por esta obra no se cobran derechos de autor.**

Gracias a que los autores cedieron sus derechos autorales, las ganancias de este libro se destinan a las organizaciones Nuestras Hijas de Regreso a Casa y al Comité Cerezo México.

Para mayor información: hrobles@hotmail.com

Página web <http://mujeresdeareateatro.blogspot.com>

En la Wikipedia http://es.wikipedia.org/wiki/Mujeres_de_Arena

ESCENA 1: CIUDAD JUÁREZ

Cuatro actrices y un actor en sendos bancos. Cinco velas encendidas. Antes de comenzar la obra se debe decir, ya sea por uno de los actores o grabado: Esta obra está dedicada a la memoria de Pável González, joven de 21 años, estudiante y luchador social asesinado en la ciudad de México el 23 de abril de 2004. ¡Contra el olvido y la impunidad!

ACTOR: Según los datos reportados, desde 1993 a la fecha, ya son más de 900 mujeres las que han sido asesinadas y más de mil las desaparecidas en Ciudad Juárez, Chihuahua¹. El clima de violencia e impunidad sigue creciendo sin que hasta el momento se hayan tomado acciones concretas para terminar con este feminicidio... Han sido mujeres jóvenes, empleadas de maquiladoras, migrantes... Las mujeres asesinadas de Ciudad Juárez son más que una estadística. Tienen nombres, caras e historias que muchas veces no son tomadas en cuenta...

Música.

MUJER 1: El que no ha estado en el desierto no sabe lo que es la “nada”.

MUJER 2: “Nada” es voltear a los cuatro puntos cardinales y encontrar precisamente eso: Nada.

MUJER 3: El desierto es un mar inmenso de arena, de arena y polvo.

MUJER 4: Y hay un silencio que no se rompe con nada.

MUJER 1: El desierto sigue siendo desierto.

MUJER 2: Por aquí miles llegan y miles se van.

MUJER 3: Cruzan diariamente el letrero inmenso que sobre sus cabezas indica que han llegado a la tierra prometida:

MUJER 4: “Ciudad Juárez... La mejor frontera de México”.

ACTOR: La "Ciudad del Futuro" se ha convertido en una tumba.

¹ Debido a que los crímenes de mujeres y niñas continúan, les solicitamos verificar las cifras de las asesinadas y desaparecidas en el blog de la obra <http://mujeresdeareateatro.blogspot.com>, que se actualiza constantemente.

Música.

MUJER 1: ¿Y si su hija o su madre o su hermana desaparecieran un día cualquiera?

MUJER 2: ¿Y si pasaran semanas y meses sin saber de ellas?

MUJER 3: ¿Y si colocara fotos, descripciones y peticiones de ayuda en lugares públicos?

MUJER 4: ¿Y si después encontraran su cuerpo tirado en un lote baldío?

MUJER 1: ¿Y si fuera evidente que ha sido violada, mordida hasta arrancarle partes de su cuerpo, estrangulada y mutilada?

MUJER 2: ¿Y si la hubieran acuchillado 20 veces?

MUJER 3: ¿Y si le entregaran sus restos en una bolsa de plástico?

MUJER 4: ¿Y si las autoridades no le prestaran atención?

MUJER 1: ¿Y si el gobierno le dijera que no puede intervenir porque "es un asunto estatal?"

MUJER 2: ¿Y si, aunque usted contara su caso cientos de veces, prevaleciera el silencio?

MUJER 3: Muchas preguntas, pocas respuestas.

MUJER 4: Muchas muertes, pocos culpables.

ACTOR: En Ciudad Juárez, desde hace más de 17 años, quienes buscan a mujeres desaparecidas encuentran huesos en el desierto. Allí, desde hace 17 años, ser mujer y trabajar en una maquiladora significa estar en peligro de muerte. Allí, desde hace 17 años, los gobiernos panistas y priístas cierran los ojos y se lavan las manos. En Ciudad Juárez nadie sabe y nadie supo. Nadie tiene la voluntad política para resolver los crímenes ni la capacidad para prevenirlos. En Ciudad Juárez las mujeres tienen miedo. ²

Música.

² Denise Dresser

ESCENA 2: NATALIA

MUJER 1: Así era ella, igualita que en el retrato: sus ojos negros, negros, igual que su cabello: negro, negro. Natalia era mi única hija y la más chica de todos. Será por eso que me duele más que ya no esté aquí. Salía bien temprano a la escuela, porque ella quería estudiar.

MUJER 4: Si trabajo muy duro, llegaré a ser alguien, mamá.

MUJER 1: Así me decía a cada rato, por eso estudiaba tanto. De la escuela se venía a la casa, apenas se almorzaba algo y se iba otra vez de vuelta al centro, porque trabajaba en una zapatería, allá en el centro. Todo lo que ganaba allí me lo daba. Los domingos me pedía dinero para irse a dar la vuelta y comprarse una soda o un elote en vaso nomás. A veces le gustaba ir a fiestas o los bailes, como a todas las muchachas de su edad: divertirse pues. También le gustaba poner las canciones de Selena en su grabadora y allí estaba ella, cante y cante esas canciones. Me acuerdo qué triste se puso cuando vio en las noticias que habían matado a Selena. Natalia regresaba diario a las ocho de la noche. El día que se perdió, el día que ya no regresó a la casa, cuando dieron las diez, le dije a mi esposo que ya estaba preocupada por m'hija, porque ella nunca se dilataba tanto. Ya más tarde me entró la angustia, una desesperación enorme. ¿Qué le habrá pasado, Dios mío? ¿Dónde estará? Fuimos a la policía, pero nos dijeron que, para levantar una denuncia por desaparición, tienen que haber pasado 48 horas. Así que luego luego nos pusimos a buscarla por todas partes, su papá, sus hermanos y yo. Fuimos a la zapatería para preguntarle a la gente que trabajaba allí si sabían algo de Natalia. Pos nada. Fuimos a los hospitales, a la Cruz Roja; y nada. Con sus amigas de la escuela, con los maestros, y nada. Nadie había visto nada; nadie sabía nada. Nada de nada. Hasta organizamos caminatas por el desierto para buscar su cuerpo. Y nada. Yo no podía dormir nomás pensando dónde andaría m'hija, si estaría enferma, si se la habrían llevado, qué le habría pasado, por qué no me llamaba aunque fuera. Todo terminó un día a finales de octubre, cuando encontraron varios cadáveres en el Lote Bravo. Estaba allí, en el

anfiteatro. Cuando la vi, la verdad no supe si era mi hija o no. Ahí estaba su ropa: sus pantalones de mezclilla, su blusa blanca, sus zapatos... pero no era su cara, no era ella. Los que la reconocieron fueron mi esposo y mi hijo, el más grande. “Es Natalia, mamá.”

MUJER 3: Tuvo suerte; figúrese que no han logrado identificar a por lo menos 70 cadáveres, entre los más de 900 homicidios de mujeres que se han cometido en los últimos años.

MUJER 1: Después de todo esto se me acabaron las ganas, se me terminaron las fuerzas; ya no quería vivir. Le había agarrado coraje a Natalia. ¿Por qué me dejaste, m'hija?, le reclamaba viendo su retrato. ¿Qué no ves que no puedo vivir así? ¿Por qué te fuiste? Pasó el tiempo y vino gente a preguntarme por ella. Unos periodistas, que decían que el caso de Natalia era como el de las otras muertas de Juárez. Y yo me enojé, porque la gente decía que esas muchachas que habían matado eran drogadictas, malvivientes, prostitutas.

MUJER 2: Ellas se lo buscaron. Vivían una doble vida. Comerciabán con su cuerpo. Llevaban minifaldas, ¿qué otra cosa iban a esperarse?

MUJER 3: Las muertas de Ciudad Juárez son muchachas que frecuentan antros de mala muerte, cantineras que salen de sus casas a buscar el peligro.

MUJER 1: ¡Adió, mi hija no era de esas, qué va, ni Dios lo mande! Pero los periodistas me dijeron que no, que la mayoría de las muchachas asesinadas eran trabajadoras de la maquila, jovencitas, hasta niñas de 5 años. Y cuando vi las fotos de esas muchachitas supe que era cierto. En la cara de cada una de ellas, vi la cara de mi hija. Los ojos negros, negros... el cabello negro, negro... Era como si todas tuvieran un pedacito de Natalia. Entonces sí, les dije, mi hija es un caso más de las asesinadas de Juárez. Así me cayó la verdad, de golpe, de repente. Por eso estoy aquí, para darle eco a la voz de Natalia, a otras voces que fueron calladas por el silencio, a la fuerza. A veces me arrimo al retrato de m'hija y me pongo a verla. Y así me quedo horas, viendo sus ojos negros, negros, y su cabello: negro, negro.

Música.

Soy una madre sin su hija.

Soy una madre despojada de mi hija.

Soy una madre con una hija arrancada del jardín de mi corazón.

Mi hija en florecida primavera: colorida, bonita, llena de ilusiones-pétalos, fragante, suave, amorosa, llena de risas, gracia y encantos.

Soy una madre llena de tristezas, lágrimas y oscuridades sin mi hija, mi amiga, mi compañía, mi esperanza, mi orgullo, mi luz, mi amor.

Soy una madre con labios mudos para llamar a mi hija, con oídos sordos para oír la música de sus palabras, con ojos ciegos para ver las chispas de vida en sus ojos.

Soy una madre vaciada, mutilada, naufragada en el dolor de vivir sin mi hija brutalmente, violentamente arrancada del jardín de mi corazón.³

Música.

ESCENA 3: RECOMENDACIONES

ACTOR: Las grandes empresas y los dueños de las maquiladoras deberían preocuparse por la seguridad de sus trabajadoras, pero no lo hacen. En México, las maquiladoras ni siquiera pagan impuestos. Por otro lado, el gobierno y las autoridades deberían hacer algo para prevenir y erradicar estos crímenes, pero no hacen absolutamente nada. Son cómplices, por omisión y por negligencia, de estos asesinatos. (*Pausa*) Por absurdas que parezcan, las siguientes recomendaciones pertenecen a la Campaña de prevención lanzada por la Dirección General de Policía del Municipio de Juárez, en 1998:

MUJER 3: Si sales de noche, procura hacerlo acompañada de una o más personas.

MUJER 4: Si sales sola: Evita calles oscuras o desoladas.

MUJER 1: No hables con extraños.

³ Eugenia Muñoz

MUJER 2: No vistas provocativamente.

MUJER 3: Lleva un silbato.

MUJER 4: No aceptes bebidas de extraños.

MUJER 1: Si sufrieras un ataque, grita "Fuego" así más gente hará caso a tu llamado.

MUJER 2: Lleva las llaves de tu auto o casa listas.

MUJER 3: Si te atacan sexualmente, provócate el vómito, lo más posible es que el agresor sienta asco y huya.

ACTOR: Los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez son los más crueles de México. En esta ciudad fronteriza a las mujeres se les considera peor que basura. La violencia y la impunidad de las autoridades las convierte en objetos de tiro al blanco. Por ejemplo, el Código penal de Chihuahua determina que el violador de una mujer "recibirá una pena de tres a nueve años de prisión". En cambio, para los ladrones de ganado, el Código Penal prevé una pena de seis a cuarenta años de cárcel.

Música.

ESCENA 4: MICAELA

MUJER 3: Me acuerdo de ti, Micaela, cada vez que despierto, cada vez que me duermo. A todas horas te recuerdo. Porque a ti te gustaba todo: el amanecer, mirar las estrellas, el olor de las flores, la música del radio, las ferias, los pajaritos que tenías en tu jaula. Así eras, Micaela; todo te gustaba, a todo le encontrabas el chiste, por eso todo lo que me rodea me recuerda a ti. A donde mire, te veo. Yo siempre he dicho: "aprendan a mi prima Quela, que le gusta todo, por eso es feliz". Una vez leímos en el periódico que habían encontrado el cuerpo de una muchacha en Granjas Santa Elena. Era una de las tantas asesinadas. Su familia la había estado buscando durante meses.

MUJER 4: El cuerpo sin vida de Gladys Yaneth Fierro Vargas, de 12 años, ha sido

encontrado en un sembradío de algodón, a la altura del kilómetro 4 del bulevar Gómez Morín. Fue estrangulada y violada. Se la llevaron por la fuerza un día antes, cuando salía de un ensayo escolar.

MUJER 3: Las dos habíamos dicho que era rete feo no volver a saber de alguien, que desapareciera así, como si el desierto se lo hubiera tragado a uno y luego aparecer muerta tanto tiempo después. Por eso yo estoy segura que tú no te fuiste, Micaela, que a ti te llevaron, a plena luz del día, a la una de la tarde. Eso es lo peor, que todas pensamos que es de noche cuando hay más peligro, pero no, también de día. Tú lo sabes Micaela.

MUJER 2: Te buscamos siempre. Repartimos volantes con tu foto, en los camiones, en las calles, en las tiendas, en todas partes. Se busca.

MUJER 3: Tus papás fueron a levantar la denuncia a la policía y yo fui con ellos. Y ahí, cuando estuvimos con los agentes, me di cuenta que la policía no le daba importancia, que no iban a hacer nada. No investigaron, no nos dieron ninguna pista, no. Al contrario, los expedientes están mal hechos, son una porquería. Inventan cosas, puras mentiras. Se contradecían a cada rato: según ellos que eras de lo peor. Eso pusieron en los expedientes: que eras drogadicta, que salías con muchos muchachos, que ibas a salones de baile. Y entonces yo pensé, “Bueno, ¿y si sí? Supongamos que tú hubieras sido así, ¿qué tendría de malo? Tanto vale la vida de una mujer así como la tuya, como la de cualquiera”.

ACTOR: Se cree que las mujeres son ejecutadas para hacer videos en los que graban sus muertes, el llamado cine *snuff*. Según algunas fuentes, se sabe que estos videos se venden entre 70 mil y 100 mil dólares. A esto se le ha calificado de “demencial y macabro” por lo que es alarmante y sospechoso que el gobierno no actúe ni tome cartas en el asunto.

MUJER 3: Y los investigadores, de investigar lo que deben de investigar: nada, pero de saber la vida y milagros de uno sí: que a qué horas esto y lo otro, cómo vive, qué piensa, con quién sale. Se les *afigura* que, porque somos personas de pocos recursos, somos tontas, que no tenemos ambiciones, deseos de superarnos. Ellos dicen “son de la periferia, mujeres pobres, de escasos recursos”. Sí, pobres sí, pero no taradas. Ha pasado tanto tiempo que ya nadie te busca,

Micaela, sólo nosotros. Un día oí a dos diputados en la tele diciendo que se estaba exagerando la cifra de mujeres asesinadas en Ciudad Juárez, que sólo eran como 69. Yo me pregunto: ¿cuántas les gustará para frenar los asesinatos? ¿Cuántas muertas son muchas, señores? Al paso que vamos, yo creo que los asesinos nunca serán detenidos; lo único que nos queda es exigirle al gobierno que detenga la ola de crímenes.

MUJER 1: Que se muera el papá, la mamá, que se muera el esposo, jamás va a ser lo mismo que perder algo, algo de una, una parte de uno. Un hijo es una parte de mí, y nunca voy a comparar la pérdida de mis otras gentes, con la de mi hija.

MUJER 3: En los últimos años han habido muchas Micaelas en Ciudad Juárez. O Sagrarios, o como se llamen de acuerdo con los nuevos nombres que van apareciendo en los diarios locales. Cada historia parece ser la misma historia, multiplicada 100, 200, 300 veces o más.

MUJER 2: La larga lista de nombres de las asesinadas han ido apareciendo en las cruces: Lilia Alejandra, Berenice, Airis Estrella, Alma Mireya, Elizabeth, Gloria, Leticia, Perla... (*Todos repiten los nombres ad libitum en voz baja*) Todas son nuestras hijas, todas son nuestras muertas.

MUJER 3: Desde que te fuiste hacemos volantes y pancartas para pedirle al gobierno que haga justicia, porque esto no se puede quedar así, hay que hacer algo. Porque no han sido una, ni diez, ni cincuenta... son más de 500 las que han terminado como Micaela, ¡y cuántas las que están todavía desaparecidas...! Nunca dejaré de hablar de ella. No puedo parar hasta que termine la violencia.

ACTOR: Sólo así será posible cambiar a una sociedad ciega, sorda y sexista. Sólo así será posible lograr que no haya una muerta más, ni una mujer faltante. Sólo así se cobrará conciencia de que los derechos de las mujeres no son diferentes ni de segunda clase. Para que las mujeres en Ciudad Juárez y en el resto del país vivan sin miedo. Para que las mujeres no tengan que marchar vestidas de luto, vestidas de negro.⁴

MUJER 4: No pedimos mucho: sólo queremos justicia. Que se aclaren todas las muertes y que el gobierno haga algo para que no haya más. Que nos dejen vivir y

⁴ Denise Dresser

trabajar tranquilas. Que podamos salir a la calle sin temor. Que no vivamos mortificadas pensando que cualquiera de nosotras, a lo mejor, no regresemos un día. Que alguien voltee sus ojos a Juárez y diga “¡Basta! Alto a la impunidad, una muerta más”. ¿Es mucho pedir?

MUJER 3: A veces me asomo a la ventana a ver la calle. Miro a todas partes buscándote, Micaela, tratando de reconocerte en otros rostros. Yo sé que volverás, saludándome con tu mano, diciéndome “mira, prima, qué bonito día”, o vendrás corriendo a decirme “hay que hacernos unos burritos y ahí en el tejabán vamos a ver la lluvia”. Como ya ha pasado tanto tiempo desde que te fuiste y no te han encontrado, yo espero aún que regreses a la casa. Por eso me asomo a la ventana, a esperarte, porque sé que un día regresarás, un día volverás, para contarnos nuestras cosas, para cantar, para que nos des un poco de tu risa y de tu alegría, Micaela. Yo sé que volverás... Yo sé que volverás... Yo sé que volverás...

Música.

ESCENA 5: POEMA DE ANTONIO CEREZO CONTRERAS

ACTOR: El siguiente es un poema de Antonio Cerezo Contreras, quien fue Preso de Conciencia en un penal de alta seguridad, rehén del gobierno al igual que sus hermanos Héctor y Alejandro Cerezo Contreras, y Pablo Alvarado Flores, luchadores sociales a los que el gobierno mantuvo en campos de exterminio bajo falsos cargos de “terrorismo y delincuencia”. Ellos también fueron víctimas de la impunidad que impera en nuestro país.

MUJER 3: Como si no fuese suficiente

Despojarte de la vida

Frente a las frías máquinas

MUJER 1: Como si el desierto

Exigiera tu sangre

Lluvia en verano

Para ver flores en sus cactus

MUJER 4: Como si tus lamento

Fuesen el viento necesario

Que arrastra la arena

Para cubrir los labios

MUJER 2: Como si tu piel morena

De manera inevitable

Fuese tambor que llama

A los impunes

MUJER 3: Como si sólo tu carne

Fuese el alimento predilecto

De buitres y perros

MUJER 1: Que sean tus pezones cercenados

Los ojos con los que miren

A su madre

MUJER 4: Que sean tus gritos

Que funden tímpanos sus cantos

cuando busquen, miserables, consuelo

MUJER 2: Que sean el color de tu carne golpeada

El tono del maquillaje

De sus días felices

MUJER 3: Que sea tu aromático cabello trenzado

La sogá en que cuelguen a diario

Todos y cada uno

De sus sueños

MUJER 1: Que sea tu tormento

Su desayuno, comida y cena

Y tu cruz

Leña verde ardiendo en el centro de su pecho.⁵

Música.

⁵ Antonio Cerezo Contreras

ESCENA 6: LILIA ALEJANDRA

ACTOR: Entre otras cosas sorprendentes, aunque se ha detenido y encarcelado a gente por los asesinatos, normalmente con pruebas inventadas y confesiones obtenidas mediante torturas, no se ha resuelto ni uno solo, no ya de los 100 casos de asesinato en serie, sino de las más de 900 asesinadas en Ciudad Juárez desde 1993. Ni uno. Y ahora se ha vuelto habitual que el gobierno estatal y los empresarios locales acusen a quienes piden justicia de “vende-patrias” y de “ensuciar el buen nombre de Ciudad Juárez”, ciudad que en dos años consecutivos ha sido declarada la urbe más peligrosa del mundo. (*Pausa*) La siguiente es una carta escrita por Malú García Andrade, hermana de Lilia Alejandra, desaparecida el 14 de febrero y cuyo cuerpo fue encontrado sin vida el 21 de febrero del 2001.

MUJER 2: Quisiera que imagines a tu hija, o hermana, a tu prima, a tu novia, o a tu esposa. Imagina que sale de su casa para dirigirse a su trabajo o escuela. Puedes imaginar lo linda que se ve al caminar, con un rostro inocente. Refleja el deseo a la vida con un brillo en sus ojos que demuestra su felicidad. Imagina que de regreso a casa un auto le cierra el camino, se bajan tres hombres. Uno de ellos la toma del cabello, el otro de sus pies y la meten adentro del auto para secuestrarla. Imagina que llegan a una casa y entran a una de las habitaciones. Ahí la tiran al suelo mientras los tres hombres miran el rostro de ella que ahora refleja terror. Imagina que uno de los hombres se acerca a ella, la ata de las manos y la recuesta en una mesa. Ella trata de defenderse; él levanta su brazo, cierra el puño y le da un golpe en la nariz. Después extiende nuevamente su brazo para darle otro golpe en la boca, para que así ella no siga diciendo:

MUJER 4: ¡Ya basta, por favor! Mamá, papá: ¡Ayúdenme! ¡Auxilio! ¡Alguien que me ayude...! ¡Dios, ¿por qué mí?! Por favor ¡Ya no! ¡No, no, no!

MUJER 2: Imagina a esta joven diciendo estas frases mientras esta siendo golpeada y violada, diciéndolas con la voz quebrada y con lágrimas que recorren su rostro. En ese momento él termina de violarla; al acabar aún no termina el

martirio de la joven, pues en la habitación hay dos hombres más... Se acerca otro de ellos; está fumando y apaga el cigarro en uno de los brazos de ella. Él empieza a morder sus senos, empieza a violarla, y así los tres hombres la torturan. Al terminar la tiran a el suelo y la empiezan a patear para después retirarse y dejarla en el suelo bañada en sangre, violada y ultrajada con la mas profunda saña y crueldad. Ella sigue sufriendo por un día, dos días, tres días, hasta que sus atacantes se dan cuenta que ella no resiste más y deciden matarla. Imagina que uno de ellos se acerca, pone sus manos alrededor de su cuello para estrangularla. Ella, a pesar de estar golpeada, trata de defenderse pero no puede y él cumple con su objetivo: matarla. Pero a los otros dos no les parece suficiente, así que otro de ellos, la toma de la cara para girarla bruscamente y desnucarla. Ahí esta su cuerpo sin vida, con la nariz fracturada, los labios reventados, los ojos golpeados, los brazos con quemaduras de cigarros, las piernas con cicatrices, las muñecas muestran huellas de ataduras y sus senos están carcomidos. Ellos envuelven el cuerpo en una cobija la suben a el auto, se dirigen a un terreno baldío para dejar su cuerpo ahí. Pero el martirio y el dolor aún no terminan pues falta que la familia se entere de lo que acaba de sufrir la joven... Imagina lo que sigue... No, no venimos a buscar el consuelo, ni las falsas promesas por parte del gobierno. No queremos estadísticas, ni números que no reflejan la verdadera realidad de la mujer en Ciudad Juárez.⁶ La sociedad civil y las ONG's exhortamos al estado mexicano a que frene la impunidad en torno a los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez y que cese el hostigamiento que sufrimos familiares de las víctimas y defensores de derechos humanos. Pedimos respeto y sobre todo les exigimos que nos dejen vivir.

Música.

ESCENA 7: ORACIÓN POR LAS MUERTAS DE JUÁREZ

ACTOR: Durante una de las sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de la

⁶ Malú García Andrade

Organización de las Naciones Unidas, el relator especial rindió un informe sobre los homicidios de mujeres en Ciudad Juárez. Al relator le sorprendió la absoluta ineficacia, incompetencia, indiferencia, insensibilidad y negligencia de la policía que había llevado hasta entonces las indagaciones. Para el relator especial resulta evidente que estos asesinatos no se investigaron de forma eficaz ni exhaustiva, si es que hubo algún tipo de investigación. *(Pausa)* Los asesinatos de mujeres jóvenes y pobres comenzaron a documentarse en Ciudad Juárez en 1993... En 2001 se extiende el terror a la ciudad de Chihuahua... Este feminicidio, esta guerra de baja intensidad, ¿dónde y cuándo terminará...? ⁷

TODAS: Oración por las muertas de Juárez.

MUJER 4: Madre:

tú que habitas cielo,
viento, mar y tierra,
cárceles y burdeles,
fábricas y juzgados,
basureros hediondos,
chozas, vecindades,
mansiones,
hospitales,
guaridas de ladrones
y casas ministeriales,

MUJER 3 Y 4: ¡trae a nosotras tu reino!

MUJER 3: No perdones

a quienes nos violan,

no perdones

a quienes nos matan,

no perdones

a quienes entierran nuestros huesos

bajo las arenas del desierto.

Que no se haga más su voluntad.

⁷ Marisela Ortiz

MUJER 3 Y 2: Acude a nuestra súplica y escucha:

MUJER 2: Ellos arrancan nuestros pezones a mordidas.

Encienden con cerillo y gasolina nuestros cuerpos.

Cambian nuestras ropas de un cadáver a otro
para que nuestras madres y nuestros padres
se confundan.

Siembran nuestros ojos
y riegan con nuestras lágrimas su odio,
y luego se esconden.

MUJER 1: No sabemos cómo visten.

No sabemos de dónde sacan su dinero.

No sabemos si tienen aparte otros modos de “divertirse”.

Si tienen hijas

ni si sus hijas son también pobres y obreras

o estudian por las tardes

y caminan solas por las calles oscuras de regreso a casa.

MUJER 4: Nada de ellos sabemos

sino que quieren un mundo sin nosotras,

las mujeres de Juárez,

las de cabellos largos

y senos despuntando,

cuerpos morenos donde danzan los sueños,

donde la vida hace fiesta.

MUJER 3: Mujeres, Madre, como tú,

como nosotras,

las desterradas hijas de Eva,

las que aquí seguimos suplicantes.

Acude a nuestro llanto, escucha:

MUJER 1: Ellos tienen cómplices,

no actúan solos.

En la maquila,

en la policía,
en el gobierno,
en la mafia,
allí en el paraíso como en el infierno
ellos tienen cómplices,
pero nadie sabe quiénes son.

MUJER 2: Por eso venimos hoy a implorarte,
atiende nuestras plegarias,
no desoigas nuestros ruegos:
Que no se oculten más los criminales,
que no queden impunes nuestras muertes,
que la sangre nuestra,
la de nuestras hermanas,
fecunde el corazón de la tierra donde yacen
y nos dé aliento, fuerza.

TODAS: No protejas a nuestros asesinos
ni escudes bajo tu manto sus ofensas.
Líbranos del miedo,
del silencio,
de la mansedumbre.
Permítenos la rabia
y no nos dejes caer en la tentación
de la desesperanza.⁸

Música.

ESCENA 8: ¿CUÁNTAS MUERTAS SON MUCHAS?

ACTOR: Al presidente de México... al gobernador del Estado... al Procurador de Justicia... A las autoridades competentes les preguntamos:

⁸ María Hope

MUJER 4: ¿Cuántas muertas son muchas?

ACTOR: Cuando las autoridades califican de “normal” la tasa de homicidios de mujeres en Ciudad Juárez, habría que preguntarse de qué tipo de crímenes están hablando.

MUJER 1: ¿Cuántos muertas son muchas?

ACTOR: Si se refieren a las más de 900 mujeres, entre los cinco y los 25 años, de características físicas y sociales similares, cuya forma de morir ha llevado a expertos de talla internacional a reconocer el posible trabajo de uno o varios asesinos en serie, están equivocados.

MUJER 2: ¿Cuántas muertas son muchas?

ACTOR: El gobierno dice que a las víctimas de Ciudad Juárez las mató la falta de valores, las mató el salir a la calle de noche, las mató el ir a bailar a los antros del centro, el llevar una doble vida, el vestir de forma provocativa...

MUJER 3: ¿Cuántos muertas son muchas?

ACTOR: Este discurso se torna injurioso, casi inmoral, al analizar con más detalle quiénes son las muertas de Ciudad Juárez, pues nadie busca ser penetrado con un tubo de pvc, ni perder un pezón a mordidas, ni morir desangrado en el desierto...

MUJER 1: Menos que nadie, una niña de 13 años que se dirige a la secundaria...

MUJER 4: ¿Cuántas muertas son muchas?

MUJER 2: Menos que nadie una joven de 16 que está ahorrando para ir a la universidad...

MUJER 1: ¿Cuántos muertas son muchas?

MUJER 3: Menos que nadie una obrera que se levanta a las cuatro de la mañana en invierno para tratar de mejorar su situación y la de su familia.

MUJER 2: ¿Cuántas muertas son muchas?

ACTOR: La barbarie no conoce límites, rebasando toda lógica y toda razón: las niñas Brenda Berenice Delgado Rodríguez de 5 años, Airis Estrella Enríquez de siete años y Anahí Orozco de diez años fueron atacadas sexualmente, torturadas y asesinadas.

TODOS: ¡¿Cuántas muertas son muchas?!

Música.

ESCENA 9: ERÉNDIRA

MUJER 4: “Querido diario: Escucho música por todas partes. Siempre la traigo en la cabeza. Cuando platico, lavo los trastes o estoy en el trabajo, mis pies se mueven casi sin que me de cuenta, siguiendo un ritmo que sale dentro de mi y que sólo yo escucho. ¡Cómo me gustaría ser artista! Hasta grabé un casete con una canción para que todos me puedan escuchar cuando yo no esté cerca. A veces me sueño en un escenario, recibiendo un gran aplauso del público y me emociono. Te prometo que seré una gran estrella.”

MUJER 1: La pesadilla comenzó el martes 18 de agosto de 1998. Eréndira se había ido al trabajo y no regresó. Nos mortificamos mucho. Nunca se iba por allí, menos sin avisar, y jamás había faltado a la casa. Me acuerdo del día en que se fue. “*Que Dios te bendiga*”, le dije antes de irme al trabajo. Me fijé en algo: sus ojos brillaban de una manera especial ese día.

MUJER 4: “Querido diario: Tengo tantos planes para el futuro que hasta me duele la cabeza de estarles dando vueltas y vueltas. Me gusta mucho escribir pero también cantar. A veces agarro una escoba y me pongo a brincotear por toda la casa. Creo que no me iré de aquí hasta que me case. Al menos eso espero.”

MUJER 2: Después de unas horas, decidimos ir a Previas. Todavía no alcanzo a entender cómo nadie se compadece del dolor de una madre al saber a su hija desaparecida. Ahí la lluvia de preguntas: Que si tenía novio, que si había problemas, que si usaba drogas, que hay que esperar a ver que pasa...

MUER 1: Me cansé de repetirlo en cada declaración: nosotros no somos de aquí, somos de fuera, de Zacatecas. Vinimos a Ciudad Juárez buscando una vida mejor.

MUJER 2: Parecía que no entendían que mi hermana estaba perdida y que estábamos volviéndonos locos por no encontrarla.

MUJER 4: “Querido diario: Se me ha olvidado algo muy importante: no me he

presentado. Mi nombre completo es Eréndira Ivonne Ponce Hernández. Nací el 24 de enero de 1981. Mi color original es café oscuro pero me lo tiño castaño, borgoña cobrizo; mis ojos son café oscuro pero normalmente uso pupilentes color violeta. Tengo la piel morena y 17 años bien cumplidos bajo el signo de acuario. Las canciones que más me gustan son: Igual que ayer, de los Enanitos Verdes; El mañana nunca muere, Cuando un hombre ama a una mujer y Quién diría, de Ricardo Arjona. Tengo ocho hermanos, cinco mujeres y tres hombres. Cuatro ya están casados y tengo tres sobrinos. A mis padres María Rosario Hernández y Federico Ponce, los amo con todo el amor del mundo.”

MUJER 3: ¡Cómo no! Teníamos la esperanza de que apareciera por la puerta de la cocina, sonriendo y nos dijera que había sido una broma. Que se había quedado con una amiga, que estaba enojada con alguien de nosotros... Pero Eréndira nunca más regresó. Pretendientes tenía algunos —en últimas fechas sólo uno—, pero siempre tenía el sentimiento de que todavía no le llegaba el amor de su vida.

MUJER 4: “Querido diario: Soy muy romántica y sueño con encontrar el amor de mi vida. La clave para saber con quien me voy a casar estará en la persona que me regale una rosa y con la que baile la canción “Cuando un hombre ama a una mujer”. Mi sueño es casarme, vivir en una casa cómoda, tener un esposo con el que salga a pasear y un pedazo de carne que me llame mamá. Mi hombre ideal es de cabello largo y ondulado, los ojos azules, la piel blanca, que mida de 1.80 a 1.90, que tenga un cuerpo no muy musculoso, que esté simpático, que tenga carro y una cuenta en el banco de más de 100 mil pesos. No te creas, es una broma, yo lo único que deseo es que sea un hombre bueno que me quiera y con el que pueda formar una familia feliz.

MUJER 1: Recuerdo los peores días de nuestra vida. Pasados doce días de angustia, de insomnio, por fin tuvimos noticias de ella. Es horrible sentir cómo todos te miran con caras misteriosas que te dicen que hay algo más, que no te han dicho todo. Cuando llegamos a la delegación me enseñaron una foto en la que se veía el vestido, pero tenía unas partes tapadas... yo me di cuenta de que había más que tela... que era un cuerpo el que acompañaba el vestido.

MUJER 2: Entonces me di cuenta de repente. Eréndira había muerto. Quise verla. Quería reconocerla, estar segura de que se trataba de ella, pero no tenía ya nada que se pudiera reconocer. Tenía su rostro tapado pero yo lo destapé. Lo único que le reconocí fueron los dientes, las uñas de sus manos, sus pies y su cabello. Era ella. Eréndira estaba ahí, muerta.

MUJER 3: Femenino, no identificado, 60 diagonal 98. 18 horas del 16 de septiembre de 1998. Robusta, morena, mestiza, 1.50 metros, de 45 a 55 días de muerta. Fue torturada y violada. El cuerpo fue encontrado boca abajo, con las manos atadas a la espalda con el cordón de su bolsa. No dejaron ninguna huella o alguna pista. Aunque la mayoría de sus cosas fueron encontradas... sus zapatos y su bolsa desaparecieron.

MUJER 1: A veces te entregan un costal de huesos. (*Imita una voz*) "Ahí 'stá su hija", te dicen. ¿Pero cómo en dos meses ya son puros huesos? Un cuerpo tarda mucho más en volverse nada. (*Imita la voz*) "Pos si no lo quiere, déjelo". Hay quienes han pedido pruebas de ADN para comprobar la identidad de la víctima. (*Imita la voz*) "Uy, eso sale rete caro y se lleva harto tiempo"... Total, sólo queda resignarse a querer creer que ese costal de huesos son los de tu hija. Parece absurdo, pero de veras creí que la policía y el gobierno estaban con nosotros.

MUJER 2: Ahora, me aferro al diario de Eréndira. Es lo único que me puede seguir hablando una y otra vez de ella. Lo leo para escuchar su voz muda. Es ahí donde mi hermana plasmó sus últimas ideas, sus gustos por la comida, por la ropa, por los muchachos. En donde expresó el inmenso cariño que tenía por sus padres y por sus hermanos. Un cuaderno donde plasmó sus sentimientos dos días antes de morir.

MUJER 4: Querido diario: No sé qué me pasa. Tengo miedo. Hoy desperté con la necesidad inmensa de escribir todo lo que pueda en estas hojas. Así que no te sorprendas si encuentras cosas locas como la lista de los lonches, la soda y la fruta que me comí hoy o la ropa que necesito comprar para poder vestirme bien. Sólo sé que necesito escribir, escribir y escribir para seguir viviendo. O para que alguien viva a través de lo que yo escribo. Pensándolo bien, no es miedo lo que siento. Es un presentimiento. Un presentimiento de que voy a descubrir algo. Un

secreto. El secreto más grande del mundo.

Música.

ESCENA 10: ¿HAY UN DIOS CERCA DE JUÁREZ?

ACTOR: Las madres de las mujeres asesinadas o desaparecidas en Ciudad Juárez y Chihuahua se levantan todos los días para hacer el quehacer, las labores del hogar, ir a trabajar y para proseguir con su demanda de justicia. Para ellas, los festejos del Día de las Madres han quedado reducidos a los recuerdos de sus hijas masacradas. Han debido asumir brutal y forzosamente de nuevo la maternidad, pues ahora son ellas las responsables de las hijas e hijos de las víctimas. En Ciudad Juárez se mata mujeres por ser mujeres. Ser mujer, joven, bonita y pobre es convertirse en una víctima de los asesinos. Cuerpo de mujer: peligro de muerte.

TODAS: ¿Hay un dios cerca de Juárez?

ACTOR: Un animal.

Un ser vivo, salvaje.

Un monstruo inconsciente, no pensante.

Uno de la manada que no respeta a sus iguales:

Se llama a sí mismo el hombre.

Mal haría en llamarle un animal

Esa palabra proviene de ánima: movimiento, alma.

Más bien hombre sin alma el hombre que mata

y se mata a sí mismo dando muerte.

MUJER 1: Llévate la muerte en la memoria

Que tu culpa silente te corrompa

Que tu conciencia despierte y no descansa

Asesino del sueño (de otro sueño, del tuyo propio)

¿Cómo podrás dormir? ¿Y cómo es que despiertas?

¿Cómo es que vuelves y vuelves al lugar del crimen

Y ningún dios te ha visto?

MUJER 2: Juárez femenino está siendo ultrajado

Mutilado del sexo y de la lengua

Puesto lejos de su libertad.

Dios, dale voz y viento que la lleve,

Dios de Dios dale unas alas no para que huya:

Para que se quede

En su lugar la mujer.

Un lugar, pues.

Dios de Dios de Dios

No te está pidiendo el cielo, te pide la tierra, su tierra.

Carajo,

¿Hay un Dios cerca de Juárez?

MUJER 3: Juárez de la inversión extranjera:

Las manos maquiladoras de tus hijas dicen adiós

Con los puños cerrados y a veces sin puños que cerrar.

ACTOR: Gritos en ninguna parte.

MUJER 4: Ella traía una falda muy corta, esta apareció sin ropa...

MUJER 2: Esta con ropa de otra, esta quemada, esta sin dientes...

MUJER 1: Esta sin pechos, esta sin ella.

MUJER 3: - ¿Ya leíste el periódico local?

ACTOR: Va la nota de gente en gente.

MUJER 3: Y el noticiero le dedica una hora a un incidente de tránsito,

Al partido del domingo o la boda de alguna figura pública

Y en un programa de opinión se hace un cuestionamiento para la nación entera

Para darle "voz y voto"

Usted decide.

¿Que le parece que hayan encarcelado a Paris Hilton?

Justo. Injusto. Más o menos justo. Un poquito injusto.

Marque 1 900 número, número, número

¿A usted qué opción le apetece?

Justo. Injusto.

ACTOR: ¿Alguien sabe en México que es justo?

MUJER 4: Juárez, frontera de la realidad

Un río bravo rojo sangre se desborda

y nos inunda el coraje.

Sal de mi pecho, odio, lárgate.

Qué no mate a mi paz quien no entiende de paz

Qué no se manche mi corazón de su inmundicia

Quiero seguir creyendo en otra posibilidad de mundo

- Enciendo una vela -

En el que la religión del hombre sea amar al Dios de Dios:

¿El hombre?

ACTOR: Juárez madre, preocupada por tus hijas

Asomada a la ventana

Esperando que llegue ella y no la mala noticia

Juárez hombre, con los ojos abiertos a la noche

Con más preguntas que estrellas

Con el discurso agotado. No te canses.

Hija, niña, mujer Juárez. No te calles.

MUJER 1: Juárez, grito ancestral

¿De dónde viene tu nombre?

¿Quién ha hablado de paz y de derecho y de respeto?

¿Para que instituir frases célebres que se nos repiten huecas?

MUJER 2: Una fábrica vieja de héroes y falacias nos hereda el gobierno:

Hacer patria, dicen.

No. Hacer mundo. Hacer Juárez: un lugar.

Para vivir.

MUJER 3: Juárez, alza tu voz hasta curarle a la justicia la sordera.

Qué se alce también tu razón y tu cordura,

Que te regrese la calma.

Juárez, mi más sentido pésame.

Si mis manos no hacen nada, que lo haga mi palabra.

MUJER 4: Qué regrese la hija, la hermana y la madre
Del trabajo a la casa cuando caiga la tarde.⁹

Al final, todas apagan sus velas, menos el ACTOR. Música.

ACTOR: Mientras exista una luz, quedará la esperanza de que vuelvan nuestras mujeres, nuestras hermanas, nuestras hijas de regreso a casa.

El ACTOR deja su vela encendida y continúa la música.

- FIN -

⁹ Juan Ríos Cantú

CIUDAD JUÁREZ

En Ciudad Juárez desaparecen mujeres y no se vuelve a saber más de ellas, a menos que sus raptos decidan hacer aparecer sus cuerpos sin vida y con evidencias claras de haber sido brutalmente torturadas y asesinadas, violadas de manera tumultuaria y arrancadas partes de su cuerpo o quemadas.

Es un dolor terrible para esta sociedad. ¿No hay nada que mueva a quienes pueden hacer algo al respecto? La desesperación y miedo de las familias de vivir en tal inseguridad al ver a las hijas salir del hogar sin saber si van a regresar, no son motivo que afecte la voluntad de nadie de poner un freno a estos hechos. A la fecha estos crímenes están impunes, y a las mujeres desaparecidas nadie las busca... y los asesinatos y desapariciones continúan sin que a la fecha haya responsable alguno. Invitamos al gobierno a que emita alguna acción y deje de seguir ignorando que en esta frontera ocurre algo sumamente grave.

Dejemos de ser cómplices de esta situación. Hacemos un llamado desesperado a todo aquél que su conciencia le exija hacer un mínimo esfuerzo por apoyar esta lucha en contra del feminicidio que parece no tener fin. Cada uno de nosotros, en nuestro ámbito de desempeño puede participar. Ustedes pongan los límites, la violencia en esta ciudad parece no conocer fronteras. Los asesinatos de mujeres jóvenes y pobres comenzaron a documentarse en Ciudad Juárez en 1993... En 2001 se extiende el terror a la ciudad de Chihuahua... ¿Dónde y cuándo terminará...?

Marisela Ortiz, Nuestras Hijas de Regreso a Casa A.C.

NUESTRAS HIJAS DE REGRESO A CASA

Las familias que participamos en este movimiento hemos convertido en fuerza nuestro dolor. Después de enfrentarnos, además del brutal asesinato de nuestras hijas, a la ineptitud, intransigencia, encubrimiento, corrupción, a la más indiferente actitud de funcionarios y autoridades.

Nos resulta complicado expresar con palabras el dolor desgarrador de saber asesinadas en tales circunstancias a nuestras jóvenes hijas, en un inmenso sufrimiento que no se extingue, y no podemos evitar las lágrimas cada vez que pensamos en ellas o miramos sus objetos personales y sus fotos. Nos angustia y crece nuestro suplicio al imaginar cómo pudieron ser los últimos momentos de nuestras hijas asesinadas a base de torturas y vivimos sin vivir...

Mantenemos la esperanza de que algún día la justicia para la desaparición y muerte prematura de nuestras hijas sea posible, ya que sería la única forma de recuperar nuestra propia vida. Solidaridad para quienes, sin ser nuestras compañeras, comparten ahora mismo la pena de haberles arrancado un pedazo de su vida.

LAS VÍCTIMAS

Mujeres jóvenes y de origen humilde, en su mayoría, son raptadas, mantenidas en cautiverio y sujetas a una feroz violencia sexual antes de ser asesinadas y dejadas en lotes abandonados.

En algunos casos, sus restos son hallados por transeúntes al cabo de unos días o años después.

En otras ocasiones las mujeres nunca son encontradas y sus familiares tienen que vivir con la angustia permanente de desconocer su destino o paradero.

Todo parece indicar que estas jóvenes son seleccionadas por sus victimarios por ser mujeres sin ningún poder en la sociedad.

Suelen ser trabajadoras de las industrias maquiladoras que dominan la economía de Ciudad Juárez; camareras, empleadas en la economía informal o estudiantes.

Muchas viven en circunstancias precarias, a veces con hijos que mantener.

MUJERES DE ARENA:**UNA ORQUESTACION DE VOCES PARA LA CONSCIENCIA Y LA JUSTICIA**

Por Eugenia Muñoz - *Virginia Commonwealth University*

En *Mujeres de Arena*, obra de teatro documental, que testimonia los múltiples asesinatos de las mujeres de Juárez, Humberto Robles semeja al director de una orquesta, no para dirigir la armonía de una música placentera a los sentidos y al espíritu, sino para difundir la dolorosa agonía del corazón y del alma ante una inimaginable realidad de violencia e impunidad. Es una dirección que busca llegar a la consciencia de la audiencia, para dar paso a la acción solidaria y al triunfo de la justicia.

La obra es un teatro-orquesta de diez escenas en el que participan diversos géneros: el drama, la música, la poesía, el ensayo, la noticia, la carta, el diario, la elegía, la reflexión filosófica-social. Y por sobre todo, la fuerza vital de estos géneros la dan las voces actorales que representan la realidad vivida y sufrida por las mujeres y familiares víctimas. Sin razón alguna que valga para justificar la crueldad e indiferencia contra tales víctimas. La vida en flor, tronchada en sus ilusiones, las torturas, abusos, violaciones, la espera, la angustia, el desconcierto, las lágrimas, la desolación, los interrogantes, la impotencia, la indignación, el amor, los recuerdos, fotos y memorias, van hablando a través de cuatro voces femeninas que representan a las madres, a las hijas, hermanas, primas y demás mujeres. La fuerza dramática tan impactante, tan estremecedora que hay en esta obra, es la verdad absoluta de todo lo dicho en ella. Se quisiera pensar, que hay ficción, imaginación o fantasía, pero no. Es la realidad tal como ella es en Juárez y en tantas otras partes. Unida a las voces dolorosas, se encuentra la voz del Actor, la cual representa la información, la denuncia contra las autoridades negligentes, indiferentes y cómplices. El Actor es también la reflexión, la solidaridad, la esperanza, la voz de la consciencia que busca la solidaridad y acción de espectadores y lectores. Los diversos géneros y las voces se van orquestando entre recursos tales como el diálogo, la parodia-oración, la ironía, el uso de símbolos, del leitmotiv, la reiteración, la interrogación y la ironía.

Las historias de Natalia (escena 2), Micaela (escena 4), Lilia Alejandra (escena 6) y Eréndira (escena 9) cobran vida para irónicamente contar cómo fueron arrojadas al dominio de la muerte implacable o al “desierto de la nada”. *”Si trabajo muy duro, llegaré a ser alguien, mamá”* dice Natalia, quien estudiaba y también trabajaba en una zapatería. Pero un día no volvió más a casa. La voz de su madre, va contando entonces, cómo era su hija, la única mujer entre los varones que tenía y el último retoño *“del jardín de su corazón”*. El efecto dramático va en crescendo cuando el espectador/lector va siguiendo la representación de la secuencia de lo que realmente va sucediendo con los familiares una vez un ser querido desaparece súbitamente: Empieza con la interrupción de la rutina diaria de la llegada. Las horas empiezan a transcurrir. Primero la preocupación, luego el silencio que se hace sentir dándole cabida a la angustia y desesperación enorme, *“¿qué le habrá pasado, Dios mío? ¿Dónde andará?”*, exclama la voz de la madre. Acuden a la primera esperanza para solucionar la angustia: a la ayuda de la policía, pero la respuesta de ésta última, es la inacción. Hay que *“dejar pasar dos días”* para que se alarmen por su desaparición. Dos días en que mientras tanto, la joven se pierde definitivamente. Continúa la búsqueda preguntando a todas las personas que la conocen, quizás ellas la vieron, quizás se encuentra con alguna de ellas y está bien. *“Pos nada”*, dice la madre. La esperanza va bajando sus expectativas, van a los hospitales por si está herida y con vida, hasta forman grupos de búsqueda en el desierto. Pero *“nadie había visto nada; nadie sabía nada. Nada de nada”*. La angustia de los interrogantes y el implacable silencio, es lo único concreto: *“Yo no podía dormir nomás pensando dónde andaría mi hija, si estaría enferma, si se la habrían llevado, qué le habría pasado, por qué no me llamaba aunque fuera”*. El desenlace, llega con la verdad que no se quiere aceptar: su cuerpo aparece tiempo después. *“No supe si era mi hija, no era su cara”*. Después de la trágica desaparición, la vida de los seres queridos queda sin fuerzas para seguirla, la impotencia de no poder verla y sólo su foto para hablarle. Por ultimo, el golpe final: los periodistas abren los ojos a la realidad de que la joven ha sido una más de las mujeres inocentes víctimas del odio en Juárez, *“así me cayó la verdad de golpe, de repente. Por eso estoy aquí, para darle eco a la voz de Natalia, a otras voces que*

fueron acalladas por el silencio, a la fuerza”, declara la voz de la madre “despojada de su hija”.

La historia de Micaela, se conoce a través del diálogo con ésta última ejecutado por su prima compañera de risas y alegrías. El efecto del diálogo es crear la ilusión de que Micaela aún vive, a pesar de que no se encuentra presente. Es como hablar con alguien por teléfono, contándole todo lo que ha pasado durante su ausencia forzada: *“Me acuerdo de ti Micaela, cada vez que despierto, cada vez que me duermo”.* *“Yo siempre he dicho: aprendan a mi prima Quela, que le gusta todo, por eso es feliz”.* Como a tantas jóvenes a Micaela le gusta ver el amanecer, las estrellas, las ferias, los pajaritos, oler las flores, escuchar música. La voz de la prima, continua informándole a su querida desaparecida, sobre las gestiones infructuosas de sus padres con la policía, quienes no hacen nada por hallarla, por el contrario, la calumnian como a tantas otras, *“según ellos eras de lo peor. Eso pusieron en los expedientes: que eras drogadicta, que salías con muchos muchachos”* y de acuerdo con la voz de la prima, ¿qué importaba que hubiera sido así? ¿Eso es delito que merece el castigo de desaparición, tortura y muerte? Y peor aún, como era pobre, como las otras, las actitudes de los investigadores son de indiferencia. Total, nada pueden hacer sus familias. A la voz de la prima se unen las voces de otras mujeres que dan cuenta de las alarmantes estadísticas de las muertas *“cada historia parece ser la misma historia, multiplicada 100, 200, 300 veces o más”.* A la inacción del gobierno responden por parte de las mujeres, su clamor por la justicia, el miedo y el abandono: *“No pedimos mucho; sólo queremos justicia. Que no vivamos mortificadas pensando que cualquiera de nosotras, a lo mejor, no regresemos un día. Que alguien voltee sus ojos a Juárez y diga ¡basta! Alto a la impunidad”.* Al finalizar la escena de la historia de Micaela, que no tuvo un cierre con el cuerpo encontrado sin vida, la fuerza dramática está en mostrar el aferramiento a la esperanza de que aquélla no ha muerto y de que volverá para que todo sea como antes: *“Me asomo a la ventana a esperarte, porque sé que un día regresarás, un día volverás, para contarnos muestras cosas, para cantar, para que nos des un poco de tu risa y de tu alegría, Micaela. Yo sé que volverás... Yo sé que volverás”.*

La escena con la historia de Lilia Alejandra es la más impactante dado el recurso empleado. El espectador/lector es llevado a imaginar, o mejor dicho, a ver el terror del secuestro, el horror de la brutal violencia, el sadismo, la violación repetida, los golpes, los mordiscos, el estrangulamiento, el desnucamiento. Horror de ver lo que ha sido verdad. Y lo que no tiene nombre, el odio y la cobardía sin freno de tres hombres contra una frágil, bonita e indefensa jovencita que desesperada e infructuosamente pide auxilio: *"Papá, mamá: ¡ayúdenme! ¡Auxilio! ¡Alguien que me ayude! pero "él termina de violarla, al acabar aún no termina el martirio de la joven hay dos hombres más. Al terminar la tiran al suelo y la empiezan a patear"*. La joven queda aún con vida por tres días hasta que deciden matarla dejando "su cuerpo sin vida, con la nariz fracturada, los labios reventados, los ojos golpeados, los brazos con quemaduras de cigarros, las piernas con cicatrices, las muñecas con huellas de ataduras y sus senos carcomidos" y para completar, lo que dejaron de la humanidad de Lilia Alejandra, lo tiran en un terreno baldío. Si verdaderamente el espectador/lector se compenetra con lo que le está mostrando la obra, no puede sentir más que horror, dolor, rabia, compasión. ¿Cómo es posible que exista esta realidad? ¿Cómo es posible tanta maldad inaudita? Y para lo peor, ¿sin freno ni castigo?

La última historia que se muestra en la obra es la de Eréndira. El diario de ella es el medio de presentación personal, íntima, clara y cándida como correspondía a una joven de edad soñadora, con optimismo, planes y esperanzas de una vida feliz: *"sueño con encontrar el amor de mi vida. La clave para saber con quien me voy a casar estará en la persona que me regale una rosa y con la que baile la canción 'cuando un hombre ama a una mujer'. Mi sueño es casarme, vivir en una casa cómoda, tener un esposo con el que salga a pasear y tener un pedazo de carne que me llame mamá"*. Eréndira, era una de las muchas chicas esperanzada en tener la vida feliz a través de un hombre que además le diera la oportunidad de ser madre...Y en lugar de ello, recibió la tortura, violación y muerte por ser mujer. Su cuerpo, estaba irreconocible. Su madre sólo supo que era ella por las uñas, los dientes y el cabello. Lo único que le quedó para aferrarse a su hija fue el diario. Ese diario en el que su

dueña plasmó el presentimiento de que *“voy a descubrir algo”*. Ese día había despertado con miedo y tenía la necesidad inmensa de escribir. *“Sólo sé que necesito escribir, escribir y escribir para seguir viviendo”*. Irónicamente la joven no pudo seguir viviendo. Pero su diario sigue hablando por ella.

La voz del Actor, como se mencionó arriba, intercalada entre las voces femeninas, cumple un rol de informante, *“Desde 1993, según los datos reportados, ya son más de 900 mujeres las que han sido asesinadas y más de mil desaparecidas en Ciudad Juárez, Chihuahua”*, de justicia *“las madres de las mujeres asesinadas o desaparecidas en Ciudad Juárez y Chihuahua se levantan todos los días para hacer el quehacer, las labores del hogar, ir a trabajar y para proseguir con sus demandas de justicia”*, de solidaridad y conciencia: *“Un monstruo inconsciente, no pensante. Uno de la manada que no respeta a sus iguales: se llama a sí mismo el hombre. Mal haría en llamarle un animal. Esa palabra proviene de ánima: movimiento, alma. Más bien hombre sin alma el hombre que mata y se mata a sí mismo dando muerte”*. Y especialmente, de la luz y la esperanza, por encima de la negra realidad: *“mientras exista una luz, quedará la esperanza de que vuelvan nuestras mujeres, nuestras hermanas, nuestras hijas de regreso a casa”*.

Entre los recursos y técnicas que contribuyen a los efectos dramáticos la poesía cumple funciones de expresividad emotiva del dolor, *“soy una madre vaciada, mutilada, naufragada en el dolor de vivir sin mi hija, brutalmente, violentamente arrancada del jardín de mi corazón”*¹⁰, de protesta indignada que desea castigar a los asesinos: *“Que sea tu tormento su desayuno, comida y cena. Y tu cruz leña verde ardiendo en el centro de su pecho”*, de oración-parodia del Padre Nuestro: *“No perdones a quienes nos violan, no perdones a quienes nos matan, no perdones a quienes entierran nuestros huesos bajo las arenas del desierto. Que no se haga más su voluntad”*. También, se encuentra la ironía al expresar que hay quienes consideran a Ciudad Juárez. *“la mejor frontera de México y la ciudad del futuro”* y a continuación el contrapunto del uso repetitivo de *“Y si...”* seguido de la enumeración de los

¹⁰ Las citas de los poemas corresponden en orden de aparición a Eugenia Muñoz, Antonio Cerezo Contreras, María Hope y Juan Ríos Cantú.

secuestros, torturas, crímenes e impunidad que suceden en la misma Ciudad Juárez. La repetición también logra un efecto climático de la intervención de las voces actorales, cuando todas juntas en coro durante toda la escena 8, se unen en una inquisitiva, enjuiciadora, sarcástica y retadora voz ante la poca importancia que el gobierno le da al elevado número de muertas: “¿*Cuántas muertas son muchas?*” preguntan una y otra vez a medida que enuncian todas las cifras, circunstancias y atrocidades. En la obra se acumulan los *leitmotifs* dado que las historias que se muestran es la de una y todas las otras, bajo las mismas circunstancias, edades, familias doloridas e impunidad. Es así como se repiten las imágenes de las flores, las fotografías, los cuerpos muertos. También, los recuerdos, las esperanzas, sueños, bailes, música, el silencio, la pérdida, la espera, la angustia, la nada, nadie...No obstante todo lo anterior, en medio de la vida tronchada, buscando derrotar la oscuridad, en la obra se presenta de principio a fin una vela encendida como símbolo de esperanza y vida.

La escena final es climática en cuanto al interrogante, que implica la queja, la extrañeza y la pregunta metafísica: “¿*Existe un Dios cerca de Juárez?*”. Y dicen “*cerca*” como resignación, porque lo que es allí mismo en el Juárez de tanto crimen sin castigo, no se ve asomo de una justicia divina ni mucho menos terrenal.

Por último, obras como *Mujeres de Arena*, orquestada con tanta conciencia, solidaridad, entendimiento y conocimiento de los hechos, merecen continuar su difusión y tarea artística humanística, mediante el poder de sus palabras que como arenas al viento, viajan en pos de las consciencias y la justicia.

SOBRE LOS AUTORES

Antonio Cerezo Contreras

Nació el 23 de marzo de 1977 en el Distrito Federal. Tenía 24 años al momento de su detención; estudia la carrera de Filosofía en la UNAM. Preso de Conciencia durante más de 7 años, fue recluido en el CEFERESO no. 1 del Altiplano, junto con sus hermanos Héctor Cerezo Contreras y Alejandro Cerezo Contreras, así como Pablo Alvarado. Ellos fueron víctimas de la impunidad que impera en nuestro país. Estuvo recluido no por secuestrador, narcotraficante, asesino o ladrón, estuvo preso, secuestrado, por su manera crítica de pensar, por tomar conciencia de que podemos vivir mejor y de que tenemos ese derecho. Junto con sus hermanos y otros compañeros conforman el Comité Cerezo México.

Denise Dresser

Es periodista, politóloga, licenciada en Relaciones Internacionales con maestría y doctorado en Ciencia Política por la Universidad de Princeton. Es autora de numerosos artículos académicos sobre política. Como periodista, escribe una columna en el diario *Reforma* y en el semanario *Proceso*. También publica en los periódicos *La Opinión* de Los Ángeles, *Los Angeles Times* y *The New York Times*. Ha participado en el programa de debate "Séptimo Día". Su libro "Gritos y Susurros. Experiencias intempestivas de 38 mujeres" fue publicado por Grijalbo y produjo la serie de televisión del mismo nombre. Su último libro, escrito en colaboración con el novelista Jorge Volpi, es "México: lo que todo ciudadano quisiera (no) saber de su patria", una visión satírica del sistema político mexicano.

Malú García Andrade

Es hermana de Lilia Alejandra García Andrade, desaparecida el 14 de febrero, 2001, y cuyo cuerpo fue encontrado sin vida el 21 de febrero del mismo año. Junto con su mamá, Norma Andrade, y Marisela Ortiz, es uno de los pilares de la organización Nuestras Hijas de Regreso a Casa A.C.

María Hope

Nació en la ciudad de México en 1954. Estudió sociología, profesión que ejerció muy poco tiempo, y más tarde cursó el Diplomado de la Escuela de Escritores de Sogem. A partir de 1983 se dedicó al periodismo, oficio que aprendió principalmente sobre la marcha. Escribe cuento, intenta la poesía y crea textos cuyo género a veces resulta difícil precisar. Hoy trabaja por su cuenta como correctora de estilo e impartiendo talleres de redacción, lectura y escritura creativa. Su libro "Cuentos Impertinentes" fue publicado en 1995 por Tava Editorial y es coautora de adopción, "Los hijos del anhelo", libro-reportaje publicado por Editorial Norma. "Oración por las Muertas de Juárez" fue producto de la rabia, el dolor y la indignación sentida ante estos y otros feminicidios frente a los cuales prevalecen el silencio cómplice o la indiferencia gubernamental.

Eugenia Muñoz Molano

Es doctora en Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Virginia en EE.UU y profesora de la Universidad Virginia Commonwealth en EE.UU. También desempeña los cargos de Coordinadora del Programa de Español y Directora del Programa de español en el extranjero en Cuernavaca, México. Entre sus publicaciones de crítica literaria están: el libro "Novelización y parodia en obras de Gabriel García Márquez, Rafael Humberto Moreno Durán, Fanny Buitrago y Jorge Eliécer Pardo". (Editorial Pijao, Bogotá) y numerosos capítulos en libros y artículos sobre autores hispanoamericanos publicados en revistas de diversos países. Como poeta ha publicado tres libros: "Voces y Razones", (Editorial Pijao, Bogotá), "Ser de mujer", (Ediciones Torremozas, Madrid) y "La vida en poemas", CD, (Nomega Estudios, Richmond, Va. EE.UU). También, poemas en antologías en Estados Unidos, España, Argentina y websites. La editorial *University Press of the South* en EE.UU. ha aceptado publicar su nuevo libro de poesía "Vida ensombrecida" y la editorial Heinle también en EE.UU., está considerando publicar su libro de enseñanza "Cómo analizar e interpretar poesía, cuento y teatro".
Lecturas graduales.

Marisela Ortiz

La maestra es amiga de la familia García Andrade, y fue profesora durante tres años de Lilia Alejandra cuando cursó su educación media. Marisela, al conocer de la desaparición de Lilia Alejandra, apoyó a la familia en su búsqueda. En honor a su exalumna y motivada por el dolor de la pérdida, emprendió una serie de acciones en protesta por los hechos y la desatención policíaca a este y otros casos, lo que originó el interés de otras familias afectadas que se unieron para exigir la justicia desde un frente común que luego llamaron Nuestras Hijas de Regreso a Casa. Marisela ha sido intimidada, perseguida y amenazada de muerte junto con su familia, por haber afectado los intereses del gobierno al difundir la serie de negligencias de las autoridades. Constantemente las autoridades descalifican su participación en la lucha, argumentando que ella no es madre de ninguna víctima, y la acusan de manera injusta de lucro, por el acompañamiento que hace a las familias en busca de la justicia jurídica y el mejoramiento de la calidad de vida de las familias afectadas que componen la organización.

Juan Ríos Cantú

Escritor y director, actor egresado del CEA de Televisa. Ha participado en obras como "Joe" (Participante de la Muestra Nacional de Teatro en el '97), "El villano en su rincón" dirigida por Juan Morán, "Triste Golondrina Macho" de Manuel Puig bajo la dirección de Pablo Gershanik, "El Canto del Dime-Dime", dirigida por Boris Schoemann, "El amor desde el punto de vista de Camilo Sesto", "Todos tenemos problemas sexuales", "El Ornitorrinco" y "Mujeres de Arena" de Humberto Robles, "Orgasmos", entre otras. En televisión actuó en telenovelas como "Tres mujeres", "Ramona" y "El derecho de nacer". Sus trabajos en cine son "El segundo aire" de Fernando Sariñana, "¿De qué Lado Estás?" de Eva López Sánchez y "El Tigre de Santa Julia", dirigida por Alejandro Gamboa. Adaptó al teatro "Delitos Insignificantes" de Álvaro Pombo. Autor y director de las obras de teatro "Pazword", "Generación Atari" y "Dramarama". Director de los espectáculos "Ni Princesas Ni Esclavas" y "Acá entre nos".

Humberto Robles - Dramaturgia

Dramaturgo y guionista, autor de las obras de teatro "Frida Kahlo Viva la Vida", "El Ornitorrinco", "Leonardo y la máquina de volar", "El Arca de Noelia", "Tomóchic: la voluntad de un pueblo", "Alamar", entre otras, y de los espectáculos "Mujeres sin Miedo: Todas somos Atenco", "Ni Princesas, Ni Esclavas" y "Divorciadas Jajá Jajá", entre otros. Ha recibido cuatro premios de teatro como dramaturgo. Sus obras han sido montadas y representadas en varias ciudades de México, así como en Alemania, Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Guatemala, Estados Unidos, Gran Bretaña, Escocia, España, Italia, Francia, Panamá, Paraguay, Portugal, Puerto Rico, República Checa, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Por otro lado, colabora con las organizaciones "Nuestras Hijas de Regreso a Casa", "Mujeres sin Miedo", "Colectivo Contralimpunidad", entre otras. En 2007, la prensa española dijo de él: *"Actualmente es, quizá, uno de los dramaturgos de México más representados en los teatros de la comunidad hispanoamericana."* Así como que *"es uno de los dramaturgos más prometedores de la creación teatral contemporánea en México, habiendo estrenado además textos comprometidos sobre las duras condiciones de vida de la mujer mexicana."* En 2009, la Fundación La Barraca de Venezuela afirmó: *"Ha logrado que sus textos teatrales sean continuamente representados a lo largo y ancho de la geografía mundial y lo más asombroso aún, es que a través de sus obras ha logrado introducir su teatro en la comunidad hispanoamericana [...] El éxito de Humberto Robles es todo un fenómeno mundial."* Hoy Digital de República Dominicana expresó: *"Uno de los autores latinoamericanos más representados en el mundo". "Humberto Robles es un dramaturgo mexicano, el dramaturgo más representado en toda Europa"*, informó Alicia en Ràdio Klara, Valencia, España, 2010.

<http://roblesteatro.blogspot.com>

http://es.wikipedia.org/wiki/Humberto_Robles

FICHA TÉCNICA

La obra se estrenó en el zócalo de la Ciudad de México, en el marco del Día Internacional contra la violencia hacia las mujeres y las niñas, el 24 de noviembre de 2002, con Vanessa Bauche, Carmen Huete, Laura De Ita, Laura Hidalgo, Hilda Nájera y Juan Ríos Cantú. Posteriormente estuvo en temporada en el Teatro La Capilla con Selma Beraud, Carmen Huete, Marcela Morett, Mercedes Hernández y Jorge Fratta, del 19 de octubre al 14 de diciembre, 2004. Durante 2005 y 2006 se dieron funciones en varios espacios alternativos.

Desde entonces a la fecha, esta obra ha sido montada por más de 50 grupos amateurs y profesionales en varias ciudades de México (DF, Tampico, Guadalajara, Reynosa, Puebla, Mérida, Monterrey, Chihuahua, Estado de México, León y Villahermosa), Argentina (Puerto Deseado, Río Grande, La Plata y Buenos Aires), Canadá, Colombia, Costa Rica, Chile (Santiago y Hualpén), Guatemala, España (Madrid, Valencia, Burgos, León, Guadalajara, Miranda, Barcelona, Xirivella, Zaragoza y Álava, País Vasco), Italia (Roma, Turín, Padova, Boloña, Venecia, Udine, Milán), Uruguay y Estados Unidos (California, Texas, Illinois, Nueva York, Syracuse y Oregon). Próximamente se estrenan los montajes de Grecia “Γυναίκες από άμμο”, Puerto Rico y Alemania.

Se ha transmitido dos veces por radio: por *Radio Mujer* en Guadalajara, México en 2007, y por *Radio Testimonios* en Montevideo, Uruguay en 2008.

Organizaciones que han apoyado esta obra:

Nuestras Hijas de Regreso a Casa <http://nuestrashijasderegresoacasa.blogspot.com>

Comité Cerezo México <http://www.comitecerezo.org/>

Pável González www.espora.org/pavelgonzalez

En Uruguay además ha sido apoyada por el colectivo *Mujeres de Negro*, y en Italia y México por *Amnistía Internacional*.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero darle las gracias a los autores Toño, Denise, Malú, María, Eugenia, Marisela y Juan, quienes amable, desinteresada y solidariamente aceptaron que sus textos se incluyeran en esta obra de teatro y posteriormente en la edición de este libro.

Durante la temporada en el Teatro La Capilla, quiero agradecer a Boris Schoemann, el apoyo del periódico La Jornada, Esperanza Lira, José María Huete, Blanca Guzmán, Martha Ortiz Sotres, MujerArte A.C., La Masa Crítica, así como a los invitados que participaron al final de cada función exponiendo sus opiniones e intercambiando ideas con el público: Doña Rosario Ibarra, Norma Andrade, Malú García Andrade, Emiliana Cerezo Contreras, Lourdes y Mario González, Jesusa Rodríguez, Liliana Felipe, Ana Colchero, Alejandra Sánchez, Isabel Vericat, Lucía Melgar, Dra. Gabriela Delgado Ballesteros, Dr. Isidro Cisneros, Zósimo Hernández, y del Frente Internacionalista contra el Femicidio: a la Dra. Josefina Mena Abraham, Yan María Castro y Mariana Berlanga, y durante otras funciones mi agradecimiento a Blanche Petrich, Jaime Avilés, Francisco Cerezo Contreras, Vanessa Bauche, Cayo Vicente, y del Comité 68: a Fausto Trejo y Leopoldo Ayala. Agradezco a Ofelia Medina, Carmen Huete, Marcela Morett, Mercedes Hernández, Francesca Guillén, Giovanna Cavasola y Claudia Santiago quienes leyeron fragmentos de la obra durante las presentaciones de la primera edición de este libro en diversos lugares, en 2009.

También un reconocimiento a los diversos grupos de México, Uruguay, Italia, Alemania, Chile, Argentina, España, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Guatemala, Gran Bretaña y Estados Unidos, que han montado esta obra de teatro con el único objetivo de informar, denunciar y crear consciencia sobre los asesinatos de mujeres y niñas en Ciudad Juárez, y en general contra la violencia de género. Entre otros, gracias a los grupos mexicanos *la resistencia teatro*, *El Otro Teatro* dirigido por Claudia Aguirre, *Pan y Rosas*, *expresARTE*, *Resonancia*,

Ortaet ¿lo puedes ver?, Reevolucionarte, La Maquila de Comedias, Los Monólogos de la Maquila, Mujeres de Arena de Tampico, La Última Escena de Tabasco, Compañía Tlatoani de Chihuahua, a los estudiantes del Instituto México Siglo XXI, al Programa de Derechos Humanos y el Programa Universitario Ignaciano (PUI) de Puebla, al grupo de la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), así como a Judith Hernández y Moisés Orozco de Guadalajara; al grupo Donne di Sabbia y Mónica Livoni de Italia, Arenas Morenas de La Plata, Casquivana Teatro de Villa Mercedes, Palo de Teatro de Río Grande y Prefacio de Puerto Deseado, Argentina, El Palomo Cojo y el Cuadro Artístico Mirandés de España; a La Bodega de El Dorado-MAE así como a Alicia Martínez, Lola Leda, Jesús Ge y Sefa Bernet, y al Grupo de Lecturas Dramatizadas de Teatreliana de Valencia, España; a Úrsula Murayama, Luisa Martín, Yuriria del Valle, Hilda González y Rafael Rojas de Madrid; Teatriados de Colombia, Arketipo Arte & Comunicación de Costa Rica, la Compañía Ombú, al Festival Espacios Comunes y al taller de teatro Entre Nosotras de Chile, Miracle Theater Group de Portland, Oregon, Carlos Theatre Productions de Chicago, Illinois, CSU de Long Beach, California, UTPA de The University of Texas-Pan American, a Rebecca Fuentes y al grupo Palabras Acentuadas de Syracuse, así como a Christina Marín, de Nueva York; Cecilia Bolaños y Esquina al Sur, de Múnich, Alemania; de Uruguay a Cristina Morán, Gabriela Iribarren, Alicia Dogliotti, Adriana Do Reis, Fabiana Charlo, Daniel Torres, Virginia Rodríguez y Alfredo Álvarez, de Arteatro a Andrea Obregón, Celena García, Cynthia Patiño, Ximena Rebella, Marcelo Ricci, Santiago Ibarra y Laura Barboza, al grupo de teatro de la Escuela Técnica de El Sauce, a Jennie Escobar y Mujeres de Negro-Uruguay; a Terry Ann Brumby, Alexandra Koren, Emil Lager, Lisa Benson, Florencia Cordeu, Omar Elerian, Gaël Le Corneq, Luis Benkard, Amanda Federici, Carolina Ortega, Claudia Blanco, Footprint Project, Tirso Theatre Company y el Oval House Theater, de Londres, Inglaterra.

Muchos de estos grupos han ganado premios por el montaje de esta obra; otros han participado solidariamente en manifestaciones públicas o imprimiendo su firma en cartas exigiendo al gobierno mexicano que haga verdadera justicia en los

casos de mujeres y niñas asesinadas de Ciudad Juárez; un agradecimiento muy especial a todos ellos, quienes han tomado esta lucha como propia.

Asimismo a la Lic. Erika Koleff, que incluye esta obra en la bibliografía a leer, en el programa de estudio, de la cátedra en la Carrera de Trabajador Social, en el Instituto Superior de Educación y Trabajo U.E.P. N° 107, de la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña, provincia del Chaco, Argentina.

Finalmente un agradecimiento muy especial a Boris Schoemann, Ximena Escalante, Manuel Valdivia y a “Los Textos de La Capilla” por su interés en publicar por primera vez esta obra.

Humberto Robles

Los integrantes de esta obra y las organizaciones participantes, junto con **Nuestras Hijas de Regreso a Casa A.C.**, nos unimos a la lucha contra la impunidad y el silencio que prevalecen en Ciudad Juárez y el resto del país a más de 17 años del inicio de una guerra de baja intensidad en contra de las mujeres, fenómeno que se extiende alarmantemente en otras ciudades del país. Asimismo queremos darle eco a esas voces que fueron silenciadas por la brutalidad y la violencia, y a aquellas otras voces que han dado sus testimonios en libros, entrevistas y documentales.

*“Mujeres de Arena se ha convertido en un himno que recuerda las vidas que hay
detrás de las cifras y la estadística”.*

Agnese Marra, Nueva Tribuna, España

*La obra sobre el tema de los feminicidios en Ciudad Juárez más montada y
representada en el mundo*

Desde 1993 a la fecha, según los datos reportados, han habido más de 900 mujeres asesinadas y más de mil desaparecidas en Ciudad Juárez, Chihuahua. El clima de violencia e impunidad sigue creciendo sin que hasta el momento se hayan tomado acciones concretas para terminar con este feminicidio, un asunto de interés mundial, una cuestión de lesa humanidad, sobre todo cuando es producto del crimen organizado internacional e involucra a autoridades del gobierno.

